

Capítulo 17: Necesitamos una variable (2)

"¿Qué dijiste?"

Belinda parecía estupefacta.

Incluso mientras hablaban, las manchas rojas continuaron apareciendo en todo el cuerpo de la niña, floreciendo como pétalos antes de desvanecerse gradualmente, solo para reaparecer en un ciclo. Algunas de las manchas se hincharon por completo, filtrando pus, mientras que otras simplemente entraban y salían de la existencia. Belinda vio a la hija de Gillian por un momento antes de hablar.

"Esta enfermedad es claramente" castigo eterno ".

Ghislain asintió.

El "castigo eterno" era una enfermedad terrible que no podía curarse, ni siquiera por el poder divino. Debido a esto, los clérigos afirmaron que era un castigo infligido a aquellos que cometieron pecados graves en sus vidas anteriores. El recuerdo de eso hizo que Ghislain haga clic en su lengua involuntariamente.

"De todos modos, nunca me ha gustado ese grupo. El Saless y su especie siempre son molestos y son tan quisquillosos a mi alrededor ... no, olvídale. Me acaba de recordar el pasado ".

Ghislain cambió rápidamente el tema mientras los otros lo miraban confundidos.

"De todos modos, esto es solo una enfermedad simple. No es un castigo divino o un grillete con el que ha nacido. Es una enfermedad que se puede curar absolutamente ".

Belinda no pudo evitar fruncir el ceño ante su tono seguro.

"¿Y cómo exactamente el joven maestro planea curar algo que nadie más puede? Incluso el poder divino no funciona en esta enfermedad ".

El poder divino podría curar la mayoría de las enfermedades, pero esta fue una excepción. Si bien la potencia divina podría suprimir temporalmente los síntomas, la enfermedad siempre reapareció poco después, y el paciente colapsaría nuevamente.

"El poder divino simplemente suprime la enfermedad por un corto tiempo. Pero incluso eso tiene sus límites. Además, la gente común no puede seguir recibiendo tratamiento divino sin cesar ".

El poder divino rara vez se dispensaba en el templo, excepto durante los esfuerzos de alivio a gran escala. Nobles o personas ricas tenían fácil acceso a tales tratamientos, pero era un lujo lejano para los pobres.

"Ya debes haber gastado todo lo que tenías", dijo Ghislain.

Gillian asintió débilmente. Una vez había ganado una fortuna considerable, pero años de cuidar a su hija enferma habían agotado todos sus activos. Había vertido toda su riqueza para tratar de curarla, pero era como tratar de llenar un pozo sin fondo.

"De todos modos, es hora de que nos vayamos. El joven maestro no tiene motivos para quedarse aquí por más tiempo".

Belinda solo quería que Ghislain se mantuviera alejado de la niña. Aunque el rumor sobre la enfermedad contagiosa era falsa, no podía sacudir su inquietud. Ella no era la única. Otros también evitaron a los que se ven afectados por la enfermedad, temiendo que pudieran atraparla y sufrir por el resto de sus vidas. No importa cuán infundados fueran los rumores, nadie quería arriesgarse a acercarse al paciente, por si acaso.

"No, debo tratarla. Es un alivio que aún no sea demasiado tarde".

Sin embargo, Ghislain sacudió firmemente la cabeza.

Entendió por qué Belinda estaba tratando de detenerlo, pero no tenía intención de irse después de finalmente encontrar a la persona que estaba buscando. Fue una suerte que inmediatamente hubiera venido a encontrar a Gillian, recordando las historias que había escuchado en su vida anterior. El momento apenas había funcionado.

La hija de Gillian moriría pronto. Abrumado por la muerte de su hija, Gillian renunciaría a todo y se quitaría la vida también.

Si eso sucediera, nunca podría volver a encontrarse con Gillian.

"¿Tienes la intención de tratarla tú mismo?"

"Soy el único que conoce la cura para esta enfermedad. Por supuesto, tengo que hacerlo".

Ante esas palabras, Belinda levantó ambas manos, renunciando a detenerlo.

Ghislain siempre había sido terco desde que era joven. Una vez que decía algo, incluso Belinda no

pudo detenerlo.

Al ver el comportamiento confiado de Ghislain, Gillian permaneció en silencio.

Si hubiera una manera de curar esta enfermedad incurable, sería un milagro más allá de sus sueños más salvajes, pero ¿podría tal cosa realmente posible?

Sin embargo, Gillian ya no tenía la fuerza para confiar y seguir esas palabras o negarlas.

Justo entonces, la hija de Gillian comenzó a temblar violentamente en agonía.

"Aaah, ugh ..."

"¡Rachel!"

Gillian llamó urgentemente el nombre de su hija y se apresuró a su lado.

El "castigo eterno" trajo olas de fiebre intensa y dolor inimaginable a intervalos impredecibles.

"¡Aaaaagh!"

Sus gritos agonizados eran insoportables de escuchar, y tanto Belinda como los Caballeros volvieron la cabeza con grandes expresiones. A pesar de su deseo de evitar involucrarse con Ghislain, ver a alguien sufrir tanto fue difícil.

Sin embargo, Ghislain ni siquiera lo miró y se mantuvo enfocado únicamente en hacer la medicina.

"Dije que la curaría, ¿no? ¿Tiene que haber alguna gran razón para ayudar a una persona enferma?"

"....."

Era algo que un estafador podría decir.

No, incluso si era un estafador, a Gillian ya no le importaba. Como padre, se aferró a la más mínima astilla de esperanza.

Aunque su renuncia se había acumulado durante muchos años, esa esperanza volvió a florecer en su corazón, burlándose de toda su desesperación pasada.

Pero Gillian sabía demasiado bien que cuanto más se esperaba, mayor era la desesperación cuando esa esperanza fue aplastada.

Atrapado entre esperanza y duda, Gillian no pudo hacer nada más que ver a Ghislain con ojos temblorosos.

"Está hecho".

El líquido púrpura en el matraz pequeño parecía amatista derretida.

Sosteniendo la botella de medicina en una mano, Ghislain se acercó a Rachel. Él suavemente apoyó su cuello y vertió cuidadosamente la medicina en su boca.

La observación del grupo pronto se llenó de decepción; Exteriormente, parecía no haber ningún cambio en absoluto.

"Deja de hacer esa cara como si no estuvieras preocupado por nada. No es magia; ¿Esperabas que mejorara en el momento en que lo bebió?"

Ghislain arrastró una silla junto a la cama de Rachel y se cruzó de brazos mientras se sentaba. Los otros no tuvieron más remedio que esperar junto a él, su aburrimiento creciendo.

"¡Ja!"

Horas después, Belinda, que había estado dormitando junto a Ghislain, se sorprendió por un grito.

"¿Qué? ¿Estamos bajo ataque?"

Los Caballeros de Escort estaban mirando algo con expresiones conmocionadas.

"Eso, eso ... ¿eso es real?"

Gillian estaba igual de sorprendido.

"¡-es esto ... ¿La medicina ... realmente funcionó?"

Ghislain sonrió, satisfecho.

"Está funcionando. Honestamente, estaba un poco preocupado".

Los ojos de Belinda se abrieron de asombro. Los puntos que habían cubierto la cara y el cuerpo de Rachel desaparecían lentamente.

Incluso cuando usaban potencia divina, las manchas solo se desvanecían en color, sin desaparecer como esta. Pero ahora, todo lo que quedaba eran rastros de sangre seca donde habían estado las manchas; El resto de ellos había desaparecido por completo.

Belinda, su voz temblando, se presionó cerca de Ghislain.

"¿Está realmente curada? ¿Está seguro?"

Gillian tampoco podía respirar correctamente mientras esperaba la respuesta de Ghislain. Ver una mejora tan notable hizo que su corazón latiera como si estuviera a punto de estallar.

"Todavía no está completamente curada, pero debería ser mucho mejor.Sin embargo, tendremos que confirmarlo, así que ve a buscar a un sacerdote.Pagaré por ello ".

Uno de los Caballeros de Escort tomó el dinero que Ghislain le entregó y corrió rápidamente.Él también quería confirmar si la cura era natural.

No mucho después, un sacerdote regordete siguió al caballero hacia atrás, caminando con un aire altivo.Tan pronto como entró en la casa, se arrugó la nariz y la cubrió con la mano.

"Ah, la diosa ama la limpieza ... este lugar es un vertedero.Nunca he visto tanta suciedad.Esto es como un infierno en la tierra.¿Están todos demonios que viven en este miserable infierno?

Todos ignoraron las palabras del sacerdote.Ghislain simplemente se rió entre dientes y hizo un gesto para que se acercara.

"¿Cómo se atreve ese mocoso ordenarme con un gesto?"

El sacerdote se quejó internamente, pero no expresó sus quejas desde que le habían pagado generosamente.

"Ejem, entonces, ¿dónde está el paciente?Vine aquí por buena voluntad, pero estoy bastante ocupado, así que no puedo quedarme mucho ".

Ante la cuestión del sacerdote, Ghislain asintió hacia Rachel.

"Este grosero mocoso ... ¿esta chica?"

El sacerdote inmediatamente reconoció a Rachel.La había tratado en el templo varias veces antes.

"Bien cielos, esta enfermedad no se puede curar con poder divino.Ya te lo he dicho muchas veces, ¿no?El poder divino solo suprime la enfermedad ... espera, espera.¿Qué le hiciste a ella?